

**LA TERRA SIGILLATA GÁLICA E HISPÁNICA.
EVIDENCIAS DE ALGO MÁS QUE
UNA RELACIÓN COMERCIAL**

**HISPANIC AND GALLIC SAMIAN WARE. EVIDENCES
OF MORE THAN A TRADE RELATIONSHIP**

Macarena Bustamante Álvarez

Resumen

En este trabajo valoramos las relaciones existentes entre la producción de sigillatas gálicas y la manufactura de las sigillatas hispánicas, especialmente las septentrionales. Argumentamos una serie de rasgos que evidencian que la relación existente va más allá de contactos comerciales presentando la teoría de una hipotética apertura de talleres hispanos por mano de obra emigrada gálica. Asimismo aprovechamos la ocasión para establecer un nuevo mapa de distribución de sigillatas hispánicas en suelo galo.

Abstract

In this paper we evaluate the relationship between the production of gallic and northern hispanic samian ware. We present some characteristics which show us that this relation is, in addition of commercial, deeper. We present the hypothesis that the hispanic samian ware production is made by emigrant hands from *Gallia*. We benefit this occasion to make a new map with the distribution of hispanic samian ware in *Gallia*.

Recibido: 13 de septiembre de 2013. Aceptado: 14 de febrero de 2014.

INTRODUCCIÓN

La producción de sigillatas en la Península Ibérica siguió un proceso paulatino de experimentación y cambios. La cristalización del modo productivo hispano propiamente dicho, sin lugar a dudas, tuvo como referente a los otros núcleos productivos activos en esos momentos, los itálicos y gálicos. Se generó así una relación parasitaria con las otras producciones desde el inicio de su gestación.

En estas páginas evaluaremos la producción de sigillatas hispánicas, fundamentalmente la norteña, haciendo especialmente hincapié en la influencia que otras producciones foráneas ejercieron sobre ella. En particular, trataremos el impacto que el mundo galo tuvo sobre las mismas. Son muchos los rasgos que nos inducen a pensar, o que hubo una imitación inicial de productos galos por parte de los hispanos, o bien que esta imitación no sea tal; sino que sean piezas realizadas por personal galo afincado en suelo hispano por medio de sucesivas oleadas migratorias, fruto quizás de un exceso de mano de obra en los talleres gálicos en determinados momentos. Esto sería el resultado del elevado número de alfareros que se encuentran trabajando a fines de los julio-claudios en el taller de la Graufesenque (196 alfareros activos, un 48% de todos los constatados durante toda su vida –Genin, ed., 2007, 299-300–). Se abría así una vía de escape para un grupo profesional que se encontraba muy constreñido espacialmente tras un periodo de gran vitalidad. La época preflavia es momento en el cual las grandes y genuinas oficinas de este alfar desarrollan su labor (Genin, 2007, 300). Una vez entrada la época Flavia se produce un fenómeno de clara retracción en este importante taller galo que supondrá que, a inicios del II d.C., sus constantes sean calificadas como de “moribondes” con un descenso de hasta un 16% de la plantilla de alfareros –de 196 a 129– (Genin, 2007, 300).

Este fenómeno de influjo creemos que no es monofásico, sino que tiene, al menos, tres fases que, en algunos momentos, se pueden imbricar. Una primera centrada en las producciones engobadas previas a la sigillata hispánica propiamente dicha, las cuales presentan, en un alto porcentaje, una inspiración foránea. Una segunda que afecta muy directamente a las manufacturas hispánicas donde esta influencia persiste con una mayor concentración de motivos decorativos, formas así como con la aparición en escena de antropónimos similares. Una tercera que se acentúa en época tardía con la llegada de las producciones narbonenses y su influencia sobre las piezas intermedias y tardías.

Estas relaciones quedan también reflejadas en el intenso comercio de ida y vuelta que vemos a ambos lados de la frontera actual con múltiples hallazgos de sigillata hispánica en el sur de la *Gallia* y de sigillata gálica al norte de *Hispania*.

Pero a estas ideas le debemos unir un hándicap, cual es, una difícil abstracción de las circunscripciones administrativas teóricas actuales y antiguas. Es necesario pensar en una mayor unidad cultural y económica entre el sur de la *Gallia* y el actual arco geográfico del País Vasco, Navarra y la Rioja. Esto se traduce en el consumo de piezas de similar naturaleza en ambas orillas.

Articularemos este modesto trabajo de la siguiente forma, lo iniciaremos con un recorrido diacrónico de la producción incidiendo en las principales formas imitadas e inspiradas en el repertorio gálico a lo que le uniremos el seguimiento de algunos punzones. Continuaremos abordando la problemática de la epigrafía y antroponimia –también altamente influenciada por la producción gálica– haciendo una reflexión sobre la coincidencia de determinados nombres de alfareros que se suceden cronológicamente en ambas producciones. Para finalizar, se intentará valorar si existe algún tipo de reciprocidad en suelo galo de este fenómeno.

LAS PRODUCCIONES ENGOBADAS PREVIAS A LAS SIGILLATAS HISPÁNICAS

En este apartado valoraremos los primeros pasos de la producción engobada hispánica, comúnmente conocida como “precoz” o “singular” (Romero, 1999)¹. Indicar que ésta tiene una alta inspiración en los productos itálicos y gálicos iniciales, suponiéndose un inicio guiado e inexperto en un modelo productivo con bastante recorrido en otros puntos del Imperio. Dos son los focos que trabajan en estos momentos previos a la eclosión de los productos hispánicos: los puntos del norte –militares y civiles– y algunos núcleos de fuerte raigambre indígena en el sur.

LA PRODUCCIÓN “PRECOZ” DEL NORTE DE HISPANIA

Desde hace relativamente poco tiempo se tiene constancia de una etapa precoz de la producción de terra sigillata hispánica en el arco noroeste peninsular. Dos son los grandes grupos productivos, uno el de las producciones militares elaboradas en Herrera de Pisuerga y León que imitan formas de terra sigillata itálica en contextos tardoaugusteo-tiberianos (Pérez González, 1989 o Morillo 2005 y 2008) y el otro el del grupo imitativo de la terra sigillata gálica de época

1. No vamos a entrar en la problemática del término precoz, ya que en la actualidad sigue siendo objeto de debate, siendo el último foro en el que se trató de manera específica el congreso de la SECAH-Braga 2013 tratado en la lección inaugural por los Drs. Fernández Ochoa, Zarzalejos y Morillo. En nuestro caso este término es utilizado para

aludir a piezas engobadas que, sin ser sigillatas hispánicas propiamente dicha, preparan al circuito hispano para la apertura de nuevos talleres que van a seguir la moda imperante en el Mediterráneo desde el inicio del principado, la de la producción sinterizada.

claudia-neroniana en ambiente civil y ejemplificado en los alfareros *Asiaticus*, *M. Cornelius* y *Maternus* (Romero Carnicero, 1984a y b).

En el desarrollo de nuestro trabajo nos interesan estos últimos al seguir la estela productiva gálica. Estos alfareros desarrollaron su labor entre época de Claudio y el reinado de Nerón, quedando en época flavia la producción extinta, debido en parte, al inicio de la manufactura de las sigillatas hispánicas propiamente dichas. Algunos autores han planteado la posibilidad de que fueran alfareros emigrados de la *Gallia*, con el objetivo de instalar talleres que abastecieran directamente la demanda de productos sudgálicos (Romero Carnicero, 1984b, 111) (Fig. 1).

En esta génesis uno de los alfareros más importantes para el desarrollo de esta vajilla es

M. Cornelius, quien desarrolla ampliamente piezas de clara imitación gala (copas Drag. 27 o 29 y platos 18 y 15/17). Todas estas formas presentan como características comunes pies altos con tendencia triangular y prominente ranura

M. CORNELIUS REBURRUS



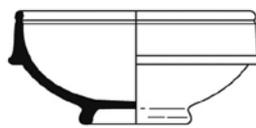
(C.1) DRAG. 27



(C.2) DRAG. 18



(C.3) DRAG. 29



(C.4) DRAG. 24/25

ASIATICUS



(A.2) DRAG. 15/17

MATERNUS



(M.1) DRAG. 15/17

Fig. 1. Producción precoz norteña de piezas de inspiración gálica [a partir de Fernández y Roca, 2008, fig. 3].

en la parte externa. Este *figulus*, con amplios devaneos con la producción itálica –como está atestiguado en los *sigilla* utilizados–, parece que encontró en los productos galos “el estímulo más probable y próximo para la fabricación de sus copas” (Romero Carnicero, 1984b, 96). También el uso del círculo en el que enmarca sus firmas es otro de los rasgos gálicos fundamentales de su producción.

El otro alfarero que podemos valorar es *Asiaticus*, quien de nuevo vuelve a presentar el mismo esquema imitativo. Éste centra su producción en piezas del tipo Drag. 15/17, 18 así como 27. A este productor, incluso, se le ha querido plantear una posible filiación con el *Asiaticus* que desarrolló su producción en época antonina en Lezoux (Romero, 1984b, 102), lo que hablaría por cronología de un fenómeno de ida y vuelta de alfareros.

Para finalizar con esta inicial producción, tenemos la figura de *Maternus*, quien presenta un plantel muy rico y variado tanto en formas como en iconografía, destacándose la producción de piezas Drag. 11, 15/17 y 29.

Este panorama productivo es el que se desarrolla en momentos previos a la eclosión de la sigillata hispánica como manufactura autónoma. Debemos indicar que esto generó un precedente muy propicio para su desarrollo. Así mismo fue generándole una necesidad de consumo a una sociedad que ya tenía contacto con este tipo productivo, no sólo en su versión foránea, sino de igual modo en su vertiente local-regional con la apertura de estos talleres cercanos. Pero este primer contacto con la producción engobada no tuvo el impacto deseado, de hecho en esta zona, la manufactura de sigillatas hispánicas propiamente dichas no se desarrolló, trasladándose el foco productor al arco geográfico opuesto, el entorno del valle del Najerilla (Garabito 1978).

LA PRODUCCIÓN PRECOZ BÉTICA: LAS CERÁMICAS DE IMITACIÓN TIPO PEÑAFLORES

Con este término nos referimos a una producción precoz engobada. Físicamente las pastas van desde tonalidades rosáceas hasta marronáceas, con abundantes desgrasantes que varían en función de su taller de producción. Entre los desgrasantes que podemos ver en su composición encontramos micas, calizas o sílices que, además de imprimirle porosidad a la pieza, generan una superficie poco adherente para el barniz que la recubre y que es la característica primordial de estas producciones. Su acabado posee una consistencia muy espesa y brillante en su cara interna frente a un aspecto muy “aguado”, rugoso y áspero en su zona exterior. El estado de conservación en el que las piezas se encuentran en los registros estratigráficos es muy variable, pero, generalmente, se observa un

craquelado interior muy acuciante que llega incluso a que el desgaste genere la desaparición del engobe en las zonas donde el sedimento presenta alta acidez. A rasgos generales pueden ser consideradas como la antesala de las producciones en terra sigillata hispánicas de la zona bética, a partir de un gusto donde la tradición hispana y las nuevas formas del repertorio del *italico o gallico modo* se unen con un mismo fin en el cambio de era.

Hoy en día sabemos que hubo varios centros de producción, algunos ya constatados arqueológicamente, caso de *Celti* (Keay, Remesal, 1990), *Isturgi* –Andújar, Jaén– (Choclán 1984: 171; Mayet 1984: 15-16), *Corduba* –Córdoba– (Vargas, Moreno 2004) o Cádiz y el Puerto de Santa María (López Rosendo 2010: 416-417). Otros, por el contrario, únicamente presentan evidencias de una posible producción no constatada arqueológicamente y que se resume en una alta aparición de piezas en su entorno, caso de San Fernando (Cádiz).

Este tipo cerámico no posee un *corpus* tipológico propio pues, en esencia, reproduce imitativamente formas propias de otras categorías cerámicas. Recientemente se ha apostado por la propuesta de las series imitativas (Vázquez y otros, 2005: 315-333) que, bajo nuestro punto de vista, es la que se adecua al panorama científico actual en el que las formas con este acabado se amplían considerablemente. Así encontramos distintos grupos imitativos destacándose para el trabajo que ahora nos competen los siguientes:

- Grupo imitativo de las producciones en sigillata itálicas: como ya hemos indicado, han sido ya muchos los autores que han pretendido considerar a este tipo cerámico como el previo a las sigillatas hispanas siendo un precedente caracterizado por la imitación de producciones itálicas. Son muchas las formas que han sido imitadas, para el caso en el enclave de *Celti* (Peñaflor, Sevilla) se han localizado hasta 14 formas que se asemejan directamente a las recogidas en el *Conspectus* (caso de las *Consp.* 10.1, 10.1.3, 10.1, 1.1, 11.1, 12.2, 12.3, 27, 34, 6, 52, 14, 36, 7.1, 2.3, 2.1 y 8.3). De las citadas anteriormente las más extendidas son las copas *Consp.* 13-14/Martínez Ia y Ic/*Celti* 13, las *Consp.* 8.3/Martínez Ib/*Celti* 14 y las *Consp.* 7/Martínez Id/*Celti* 9 y los platos *Consp.* 2.2/ Martínez IIa/ *Celti* 13, *Consp.* 2.1/Martínez IIb-c y *Consp.* 1.1/ Martínez IId/*Celti* III. Estas copas que, muy a menudo, aparecen formando servicio con los platos expuestos son las más extendidas, de hecho las restantes formas se han constatado casi en exclusividad en el entorno de *Celti*, de ahí que consideremos las otras formas como elementos propios de un circuito comercial muy atomizado.
- Grupo imitativo de producciones en sigillata sudgálica: como ya hemos

advertido las formas más difundidas corresponden a las establecidas en el grupo anteriormente tratado, sin que esto suponga que esta técnica no reproduzca a otras formas cerámicas correspondientes a otros grupos. En este sentido las formas Drag. 33, 35-36, Ritt. 8-9, Drag. 22 o Drag. 37 son las principales en este repertorio.

Para esta producción se observa cómo en los primeros momentos de andadura, época julio-claudia inicial, su fijación imitativa se centra en la producción itálica. Tenemos que esperar hasta época de Claudio para que se produzca la gestación propiamente gálica que es la que nos compete ahora. Genéricamente se produce la imitación de las piezas más difundidas del repertorio gálico siendo quizás este fenómeno un reflejo de un circuito de distribución poco tentador para la zona.

Como ya hemos valorado en otras ocasiones esta manufactura se realiza por y para unos individuos que sintieron, bien la necesidad de producir imitaciones con el fin de solventar carencias distributivas, o bien para no acceder a comprar estas piezas de la cultura material del ente vencedor. Podríamos decir que la fabricación de estas piezas sería reflejo de la reticencia de parte de la población indígena de la bética a la romanización llevada a cabo en esta provincia, en la que incluso la imposición de la vajilla romana se vería como un vehículo más de la misma (Bustamante, Huguet 2008: 305).

Las primeras producciones de estas imitaciones se gestan en la primera mitad del I a.C. momento en el cual la producción de Barniz Rojo Púnico Gaditano / Kouass ya ha decaído, desde que a fines del II a.C. iniciara un declive amplio (Niveau 2008: 256). En este sentido, las últimas formas de este tipo cerámico se asemejan ampliamente a los ejemplares de la producción augustea. Las copas del tipo VIII de Niveau (2003: fig. 59) –así como su evolución– presentan amplias similitudes con las formas del tipo Martínez I, hecho que de igual modo observamos con los platos tipo IV (Niveau 2003: fig. 54) y las formas Martínez II. Otra de las características del último periodo de estas cerámicas es su «menor calidad técnica» (Niveau 2008: 256), que se acerca grandemente al acabado genérico de las producciones tipo Peñaflor. Posiblemente, la producción tipo Peñaflor fue iniciada para solventar el mercado de la producción gaditana. En este sentido el aspecto externo –que como veremos ahora parece ser una moda del momento– así como algunas formas que tuvieron gran éxito fueron las claves de la producción.

La existencia de estadios productivos previos a la conformación de las grandes categorías de sigillata no es un hecho aislado en Hispania. A lo antes indicado le debemos unir que no nos movemos ante una corriente productiva

exclusiva del mundo sudhispano, pues este fenómeno de acabado bícromo lo encontramos en otros puntos del Mediterráneo, caso de las producciones Padanas C en Italia. En la propia Gallia tenemos el ejemplo de Bram, Narbona (Passelac 1993) o Lyon (Desbat, Genin y Lafargues 1996) en donde el debate de su consideración como precoces locales o producciones itálicas propiamente dichas sigue estando abierto. Por consiguiente, nos movemos ante un fenómeno técnico asimilable a otros puntos del Mediterráneo. Si a esta última idea le unimos que esta producción no posee formas físicas propias nos da un esbozo de que quizás no nos encontremos ante un tipo cerámico genérico sino más bien ante una corriente estilística muy extendida por toda la cuenca mediterránea en el cambio de era.

A pesar de ello en Hispania hay autores que tienden a negar esta continuidad productiva. Al respecto la sistematización y caracterización de la reducida serie de cerámicas tipo Peñaflor en los talleres de Andújar ha sido puesto como ejemplo de la discontinuidad tecnológica entre ambas producciones (Ruiz Montes, 2013).

LA PRODUCCIÓN HISPÁNICA PROPIAMENTE DICHA

Además de la producción precoz, la manufactura pura de terra sigillata hispánica tuvo una fuerte influencia de las sigillatas gálicas y, en menor medida, de las itálicas. En la actualidad existe dudas sobre el momento de gestación cronológica de la producción hispánica (Bustamante, 2013, 209 y ss.). Por lo que a nosotros respecta, hemos realizado un estudio contextual pormenorizado de este tema en suelo hispano y extrapeninsular (sobre todo en la *Mauritania Tingitana* así como el sur de la *Gallia*) llegando a la conclusión que es en época de Vespasiano, cuando se inicia esta producción –al menos en su versión norteña– coincidente con una fuerte crisis –motivado en parte por un exceso de mano de obra– que parece afectar con la producción sudgálica. Para muchos autores, esto fue el detonante de una fuerte emigración de alfareros galos a la zona de la Byzacena y, por consiguiente, el inicio de las producciones africanas altamente subordinadas a la producción itálica y gálica (VVAA., 1981, 13 y Nieto, 1993).

Pero, si reflexionamos un poco, ¿podría haberse quedado un ramal de esta emigración en *Hispania*? Formalmente hemos podido comprobar cómo casi un 70% de las formas que componen el repertorio producido en sigillata hispánica poseen su inspiración en las formas galas (*Fig. 2*). Entre éstas:

- Formas abiertas (Forma 1, 8, 10, 17 (Lud. Tb), 15/17, 18, 24/25, 27, 29, 30, 37, 33, 35/36, 39, 44, 46, 49, 69, 77 o Knorr 78 entre otras). En este punto

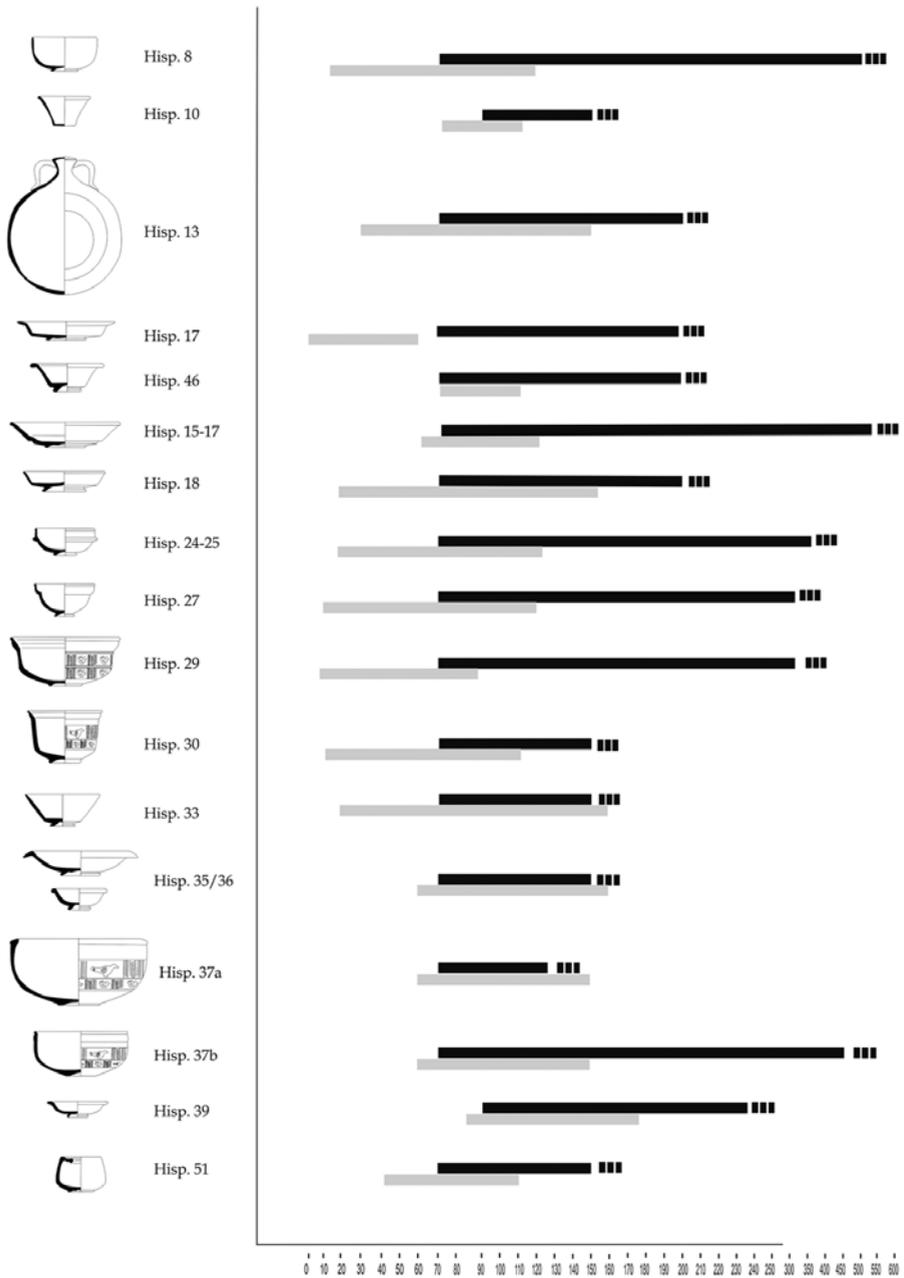


Fig. 2. Principales formas hispánicas inspiradas en el servicio gálico y su cronología (en negro). En gris se indica la cronología de las formas originales gálicas (a partir de Bustamante, 2013).

la imaginación de los alfareros hispánicos poco aportaron, en este sentido las piezas más comunes del repertorio gálico fueron las más copiadas. Esto viene motivado por la gran aceptación que estas piezas tuvieron en suelo hispano.

- Formas cerradas (Forma 13 y 51) las cuales incluso fueron imitadas en otros soportes.
- Mobiliario (terracota), únicamente se han localizado pocos fragmentos que se encuentran altamente influenciado por una serie de bustos imperiales manufacturados en La Graufesenque.

Al respecto, podríamos barajar dos hipótesis de esta inicial producción con inspiración altamente gálica. En primer lugar, que esto fuera simplemente la imitación de unos productos que estaban siendo muy demandados en suelo hispano y que, en cierto modo, podrían seguir siendo consumidos a precios más competitivos al ahorrar costes de transporte. En segundo lugar, que los alfareros gálicos, buenos conocedores de esta situación y, sobre todo, de la técnica productiva de la sinterización, decidieran emigrar a suelo hispano e iniciar ellos mismos esta producción.

Además de la alta influencia de las formas gálicas en las primeras piezas hispanas, la coincidencia cronológica de la diáspora gálica a Túnez con la apertura de los centros hispánicos puede ser otro punto de confluencia y apoyo a esta hipótesis. En este sentido, el planteamiento de un posible inicio por parte de alfareros galos –por otra parte ya experimentados– no sería una idea descabellada ya habiéndose planteado para las producciones precoces².

Otro de los elementos que nos inducen a pensar en esta emigración es la coincidencia prosopográfica entre los primeros alfareros hispanos y los *figuli* gálicos que cesan su actividad en época Flavia (Fig. 3). Tendremos que esperar unos decenios, cuando la producción ya rodase sola, para ver nombres propiamente hispánicos tipo *Cantaber*, *Valerius Paternus*, *Lapillus* o todos aquellos que incluyen el gentilicio tritiensis (caso *Annius Maternus Tritiensis* o *Firmus Tritiensis*). Por consiguiente se observa un inicio vinculado a agentes externos tanto por formas como por nomenclatura de los alfareros.

De igual modo, epigráficamente también observamos fórmulas inspiradas en territorio galo sin que esto venga a significar que no exista un formulario propio hispano –caso de la partícula EX– pero, al igual que ocurre con la antroponimia, habrá que esperar algunos años para verlos reflejados en el repertorio epigráfico.

2. Agradecemos las sugerencias al respecto dadas por el Prof. Michel Bonifay.

Alfareros Hispánicos	Alfareros Sudgalos
Festus	Festus (15-50/60)
Firmus	Firmus I (15-70)
Fuscus	Fuscus I (15-50)
Lucius	Lucius (50-70)
Lupus	Lupus (50-100/110)
Martialis	Martialis (50-100)
Maternus	Maternus (50-100)
Rufus	Rufus (15-70)
Severus	Severus I (15-70)
Taurus	Taurus (20/30-50/60)

Fig. 3. Cuadro de síntesis de coincidencias antroponímicas entre alfareros hispanos y gállicos con indicación cronológica de su producción (cronología aportada en Genin 2007).

Las principales formulaciones epigráficas que se cristalizan son las siguientes:

1. Utilización del *praenomen*, *nomen* o *cognomen* en genitivo, más comunes en época flavia y dejándose de lado a inicios de época antonina para la producción hispánica.
2. Uso del *praenomen*, *nomen* o *cognomen* en genitivo y abreviado que, igualmente, aparece en la producción hispánica desde un inicio.
3. Uso del *praenomen*, *nomen* o *cognomen* en nominativo siendo la fórmula habitual a inicios de la producción en época flavia.
4. Abreviatura sin desinencia clara.
5. *OF* + genitivo desarrollándose desde época flavia hasta el siglo II d.C.
6. *OF* + nominativo insertos a fines del I d.C.
7. *OF* + abreviatura siendo interesante el desarrollo durante el siglo II d.C. siendo su máximo exponente *Valerius Paternus*.
8. Abreviatura + *OF*, ubicable a fines del I d.C.
9. Iniciales + *F(ecit)*.

Además de las formas, la antroponimia y las fórmulas epigráficas, también existe una fuerte inspiración en la decoración de las piezas. En este sentido la reproducción de guirnalda fitomórficas corridas, el uso de la composición metopada y, en última instancia, la imitación de motivos concretos como las cruces de S. Andrés (Fig. 4) o bien la reproducción de bustos imperiales, son puntos de confluencia entre los dos centros. Cuando las valoramos

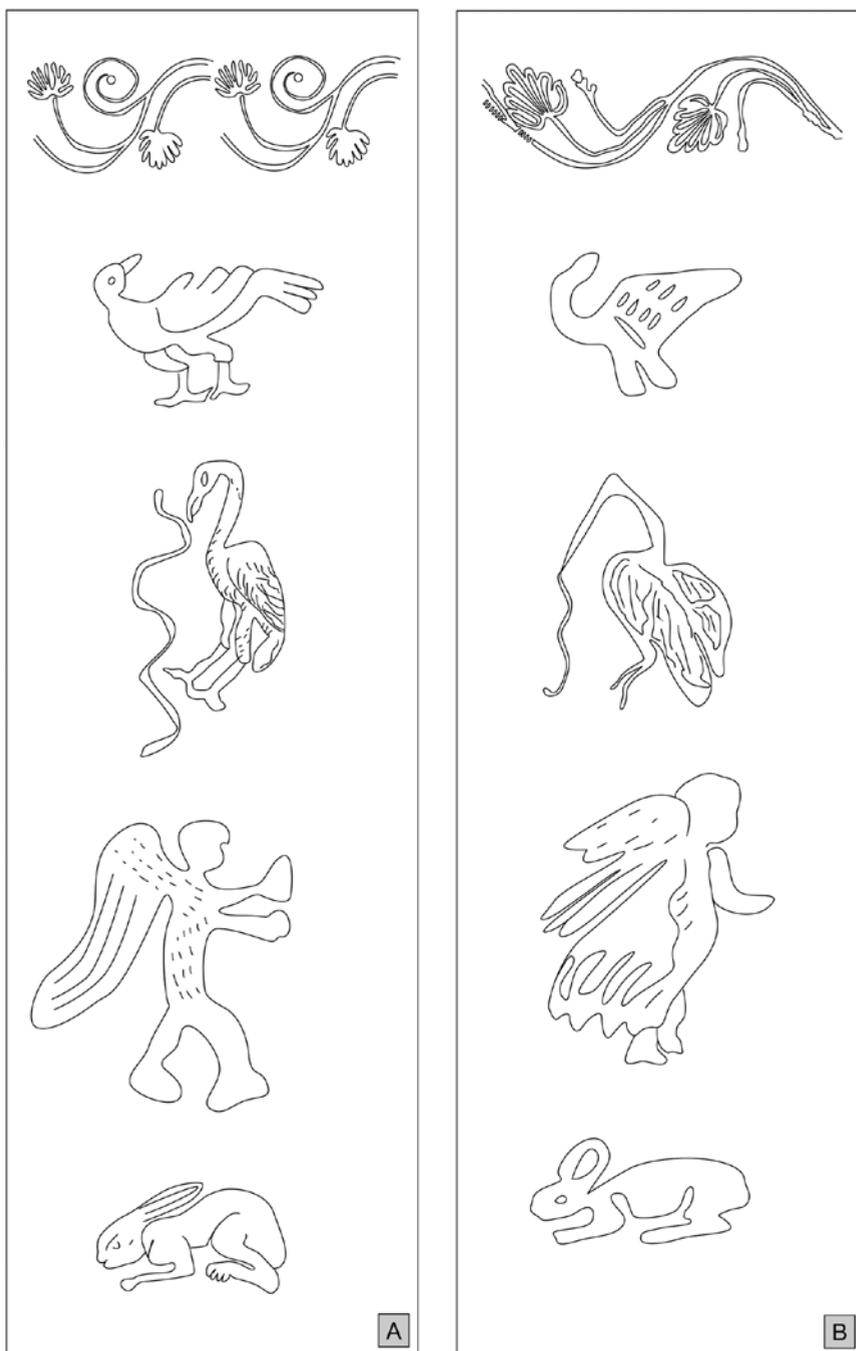


Fig. 4. Motivos decorativos galos (A) y su equivalencia en el repertorio hispano (B) –dibujos de los motivos hispanos a partir de Mayet 1984 y los gálicos a partir de Hermet, 1934-.

cronológicamente también observamos una interesante relación cronológica. En este sentido estas decoraciones son las que inundan el repertorio hispánico de los primeros momentos, es necesario, de nuevo, esperar unos años para observar la implantación del repertorio decorativo hispánico.

UN COMERCIO DE “IDA Y VUELTA”. LA PRESENCIA DE LA TERRA SIGILLATA HISPÁNICA EN LA GALLIA³

La influencia hispánica sobre la producción gálica podemos decir que es nula. La única evidencia de la relación entre ambas entidades políticas en clave de sigillatas es un comercio muy puntual de sigillatas hispánicas –tanto en su acepción precoz como estándar– con el sur de la *Gallia*. La presencia de los productos hispánicos allende las fronteras de la propia provincia es una realidad bien conocida. Los afamados manjares, sobre todo, de las regiones de la Bética y la Tarraconense gozaron de adeptos en toda la cuenca mediterránea legando una serie de contenedores que nos han permitido rastrear estas “gastronómicas” relaciones. Pero junto a la presencia de estos vestigios “subsidiarios” de gustos culinarios concretos, existe todo un rosario de cerámicas finas, para el caso que nos compete la sigillata hispánica, que evidencian otro tipo de relaciones. En *Britannia* con un sello de la *Of(ficina) Semp(ronii)* sobre forma 33 (Oswald, 1931: 156 y Garabito, 1977: 156) y algunas piezas decoradas (Bustamante y Bird, 2013) o el limes norte con un forma 18 sellada por *Valerius Paternus Paternus* en el enclave militar de Stokstadt –Aschaffenburg– (Oswald, 1931: 324 y Garabito, 1977, 156) son algunos de los ejemplos más lejanos de estos contactos.

En esta ocasión llevamos a cabo una reflexión sobre la presencia de terra sigillata hispánica en el sur de la *Gallia* durante los siglos I-II d.C. En lo que se refiere a la presencia de los productos gálicos en *Hispania*, es abrumadora para los talleres del sur, Millau y Montans, disminuyendo en intensidad a medida que nos alejamos de los límites. Los montantes con los que nos movemos fueron los que, en parte, potenciaron la apertura de los talleres y la imitación directa de estas piezas que tantos adeptos tuvieron.

El objeto de estudio de este apartado ya ha sido valorado por otros autores (Mayet, 1969 y 1971, Garabito, 1977, Martin, 2002 y 2005 o Martin y Thilhard, 2005) siendo el interés de este punto actualizar dichos elencos y plantear nuevas hipótesis sobre este fenómeno puntual.

3. Agradecemos en el desarrollo de este trabajo la ayuda de los compañeros de la *Maison de l'Orient et de la Méditerranée*. Jean Pouilloux de Lyon.

EJEMPLOS DE SIGILLATA HISPÁNICA EN EL SUR DE LA GALLIA

Los primeros hallazgos hispánicos en suelo galo son dados a conocer en 1950, cuando el Prof. Benoit envió unas fotos a unos colegas españoles en las que se presentaba una forma decorada hemisférica, de pequeñas dimensiones y con dos zonas decorativas a base de composición continua de círculos concéntricos. Esta pieza procedía de las excavaciones de la década de los años treinta de *Lacydon*, antiguo puerto de Marsella (Martínez Munilla, 1959 y Mezquíriz, 1961, 210). Su procedencia concreta de un entorno portuario evidenciaban una presencia normal en una zona receptora de otros productos hispánicos, por consiguiente, su aislada aparición sería la prueba fehaciente de estos contactos (Fig. 5).

Junto a esta pieza casi completa de forma decorada hemisférica, se localizaron otras en enclaves muy fronterizos que hablaban, de nuevo, de contactos muy esporádicos y puntuales. Ejemplo de lo dicho es una forma 37 de *Saint Placard* en el Alto Garona (Mezquíriz, 1961, 210) o catorce ejemplares de forma 37 de estilo metopado procedentes de la antigua *Lugdunum Converarum*, Saint Bertrand de Comminges (Gavelle, 1960, lám. 3-6). Al poco tiempo también se dieron a conocer algunos fragmentos de Dax (Arambourou, 1962).

A estas ubicaciones hay que unirle otro rosario de puntos establecidos por Mayet en varios trabajos de síntesis (Mayet, 1969 y 1971) en los cuales llega a mostrarnos un montante de más de cuarenta fragmentos de tipología muy variada.



Fig. 5. Forma decorada hemisférica hallada en las excavaciones de Lacydon, Marsella (Martínez Munilla, 1959, fig. 2).

- Saint Jean le Vieux: para el caso cita a formas del tipo Loeschcke 1 (3 ejemplares), 18 (1 ejemplar), 47 (1 ejemplar), 27 (1 ejemplar), 27 (1 ejemplar), 8 (6 ejemplares), 24/25 (1 ejemplar), 30 (2 ejemplares), 29 (8 ejemplares) y 37 (2 ejemplares), que nos aportan una cronología muy amplia abarcando los dos últimos tercios del I d.C.
- Dax: con formas variables del tipo 35 (ejemplares), 27 (1 ejemplar), 46 (1 ejemplar), 15/17 (1 ejemplar), 29 (2 ejemplares) y 37 (3 ejemplares), que de nuevo apuntan fechas de época flavia.
- Camblanes: en esta ciudad se atestiguaron los siguientes tipos, 35 (1 ejemplar), 44 (2 ejemplares), 27 (1 ejemplar), Curle 15 (1 ejemplares), 46 (5 ejemplares), 37 (2 ejemplares) y 29 (1 ejemplar).
- Burdeos: con 1 forma 46 y una forma 37 intermedia.

Otra pieza hispana localizada en suelo galo es un sello procedente de Saintes y publicado en el CIL (XIII, 10010, 2843) con la siguiente transcripción EX OF SEXTI que fue asimilado como del hispano *Sextius* por Balil (1965, 150). Otro sello publicado de antiguo y que, se podría asimilar a una forma hispánica, sería el hallado en Burdeos en el que se lee VALERIVS y que podría vincularse a *Valerius Paternus* (Coupry, 1973, 449). Otras alusiones en la fachada atlántica son los hallazgos de Beneharnum (Bats, 1971, pl. 6, 7 y 8 y Laporte, 1981).

En lo que se refiere a los vestigios subacuáticos tenemos que aludir al pecio de Gruissan (Solier, 1981, 247-249, fig. 101) donde se hace referencia directa a dos fragmentos decorados, una forma 29 y una 37 (Fig. 6).

Para finalizar, recientemente se han localizado algunos ejemplares emplazados en ambientes subacuáticos acompañados por fuertes cargamentos de avituallas hispánicas. A saber, los hallazgos realizados en el Ródano a su paso por Arles nos han legado tres copas Mart. I en cerámica de imitación tipo Peñaflor, dos formas hemisféricas hispánicas con decoración de grifos en metopas circulares, dos formas Drag. 29 y una Drag. 15/17 sellada por *Maternus Blandus* (Martin, 2009, 306-307, fig. 2 y 38 y 2011, 94-95).

El mayor conjunto localizado corresponde al de Oloron-Sainte-Marie donde el montante asciende a 2371 ejemplares suponiendo el 76% de todas las piezas localizadas en dicho yacimiento (Martin, 2008). Lo más interesante de la aportación es ver cuáles son las piezas, su estado de conservación así como la dinámica de sellado de las mismas. En este sentido, el lote en sí parece ser nuevo siendo, por consiguiente, un paquete cerrado. Este hecho se confirma con la abrumadora presencia del alfarero tritiense *Petronius Aprilianus* muy raro en tierras hispanas. Esto quizás venga a remarcar la organización interna de los alfareros en el taller

según las zonas a comercializar. En este sentido, que aparezca mínimamente representado en otros puntos de la Península Ibérica viene a señalar el hecho que estamos ante un alfarero que quizás monopolice el comercio hacia la *Gallia*. En relación a las formas aparecidas son muy variadas (forma 5, 8, 15/17, 8, 44, 46, 49 entre otras) hablándonos de un comercio bien establecido.

Como hemos podido ir viendo los trabajos de síntesis son variados siendo las últimas aportaciones compiladoras las realizadas por T. Martin (2002 y 2005). Este investigador en primer lugar estudió de manera concreta una forma 37 aparecida en Mas-d'Agenais (Lot-et-Garonne) y posteriormente recogió las diversas apariciones en un mapa de distribución (2005: fig. 15) en donde plasma los siguientes puntos, algunos ya valorados y otros nuevos: Bourdeaux, Le Mas-d'Agenais, Losa, Séviac, Tásque, Labastide d'Armagnac, Bayonne, Dax, Gouts, Bastennes, Peyrehorade, Salies-de-Béarn, Saint-Jean-le Vieux, Lalouquette, Lescar, Oloron-Sainte-Marie, Saint Bertrand de Comminges, Port-Vendres, Gruissan, Narbonne y Marsella. Con esta aportación se unificaba todas las que hasta el momento se habían dado y que habían tenido poca difusión, caso de Tobie (1971, 89 y 91) y Réchin (1997, 601).

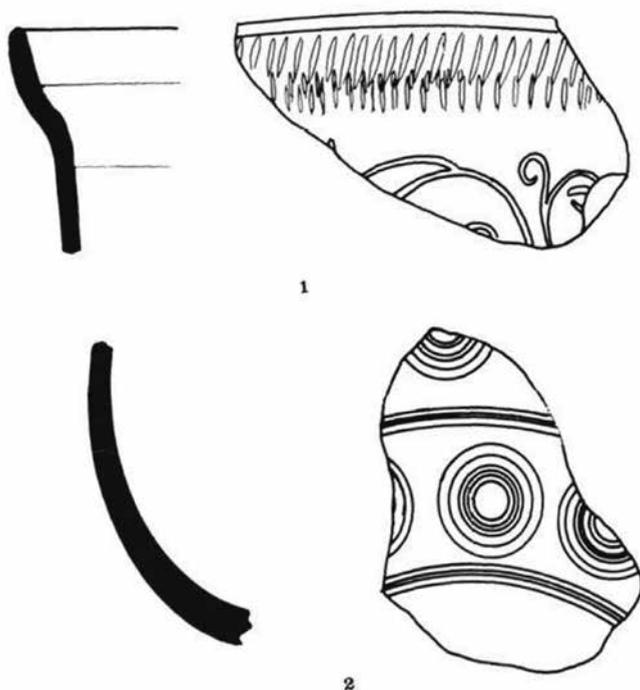


Fig. 6. Algunas piezas hispanas en el sur de la Gallia (Solier, 1981, fig. 101).

La más reciente incorporación a este elenco lo tenemos en las excavaciones que se vienen desarrollando en la mansio de Ambrussum donde ha aparecido una forma Hisp. 49 con decoración facetada (Barberan y otros, 2009, 60, fig. 47, n. 2) que sigue ampliando la nómina de piezas hasta el momento halladas en el arco sureste.

A la hora de valorar cuál es su vía o vías principales de penetración de las sigillatas hispánicas, la primera de ellas sería el mar, quedando abierta la posibilidad de que se efectuase por medio de barcos exclusivamente dedicados al transporte de estas producciones, como el caso estudiado del *Culip IV* para las sigillatas sudgálicas (Nieto, 1986 y Nieto y Puig, 2001) o si nos encontramos con otros de carga mixta y compaginando materiales de volumen variable, con lo que estas piezas de menor formato rellenarían los huecos dejados por los otros objetos, tal y como plantea la Dra. Mayet para el caso del Estrecho de Gibraltar. Según Mayet estas piezas acompañarían a las mercancías –entre ellas ánforas olearias– (Mayet, 1978) y no serían más que un reflejo del pragmatismo de la economía romana. Para el caso galo es clara la llegada como cargamento adjunto de otras piezas de mayor entidad, ya que el abastecimiento de vajilla fina estaba plenamente cubierto con las producciones rutenas de La Graufesenque. Por consiguiente, sería necesario compaginar estos estudios con otros en los que se valore la dispersión de las ánforas tarraconenses que son las que acompañarían a las producciones de las *figlinae* tritienses, que son las que al fin y al cabo exportaron a la *Gallia* quedando los talleres béticos ausentes a excepción de los fragmentos de cerámica de imitación tipo Peñaflor localizados. Junto a esto el comercio vía terrestre debe ser barajado por medio de los ramales viarios de *Caesaragusta-Asturica*, *Caesaragusta-Emerita* y *Pompaelo-Aquitania*, siendo esta última la que diera salida foránea a las producciones.

CONCLUSIONES

Han pasado ya varias décadas desde que Mezquíriz, por primera vez, se acercara a la problemática de la expansión de las sigillatas hispánicas en suelo galo. Lejos queda ese mapa poco poblado con tres puntos: Saint Bertrand de Comminges, Saint-Placart y Marsella (Mezquíriz, 1961, 11). Fruto de otra época y de un desconocimiento patente de las producciones hispánicas, estas primeras alusiones fueron el aliciente para que muchos autores continuaran su estela.

Desde un primer momento de los estudios hispanos se tuvo conciencia de las importantes influencias recíprocas entre *Hispania* y la *Gallia* en el plano

ceramológico (Mayet, 1969, 73). Pero hasta el momento no se había valorado hasta qué punto había llegado dicha relación.

Cuando realizamos un recorrido morfológico por la producción hispánica podemos ver una constante presencia del espíritu galo tanto en acabados, como en formas, como en formularios epigráficos y en antroponimia. Bajo nuestra modesta opinión el influjo directo sería de la Graufesenque por las coincidencias que hemos ido comentado, quedando la influencia de otros talleres –caso de Montans– como elementos anecdóticos y nunca por fenómeno migratorio como se había indicado (Martin, 2005, 39).

Los primeros influjos se pueden percibir desde los momentos iniciales de la producción precoz haciéndose más fuertes a medida que avanzamos en el siglo I d.C. El clímax de esta relación lo podemos situar en época Flavia, coincidente con la apertura de los centros productores norteños. Las formas iniciales de estos talleres reproducen fielmente tipos y decoraciones sudgálicas. Lo más recurrente es ver cómo además se repiten antropónicamente nombres de alfareros en esos primeros tiempos. Es evidente la relación inicial que parece ser continua hasta inicios de los antoninos cuando se comienza a ver cierta autonomía productiva. Esta nueva fase se cristaliza con la aparición de nuevas formas cerámicas así como de nuevos alfareros con nombres de clara raíz hispana que no dudan en incluir en sus nombres su lugar de procedencia gracias al apelativo *tritiensis*.

Además de estas evidencias no es menos sorprendente ver cómo esta influencia se produce en el mismo momento en que en *Gallia* se está dando una sobre saturación de los talleres con una relación constatable hacia el norte de África con claros fines comerciales: la apertura de nuevos talleres. Si tenemos en cuenta el cercano posicionamiento de los talleres del Najerilla con respecto a los talleres galos sería también factible dicha emigración.

A lo largo de estas líneas hemos ido planteando las evidencias existentes de una relación factible que existió entre la *Gallia* e *Hispania*. Es evidente que la *Gallia* tuvo a *Hispania* como uno de los principales consumidores de sus productos, hecho que no parece haber tenido el mismo impacto para los productos hispanos. Esto no quiere decir que no haya evidencias puntuales de este comercio como se puede observar en el mapa que presentamos de síntesis de todos los hallazgos (Fig. 7). En el mismo se observa una fuerte confluencia de piezas en la vertiente atlántica en detrimento de una presencia mínima en el flanco mediterráneo. Esta dilimitación viene a suponer quizás el efecto que el gran centro de la Graufesenque impuso en su región natural evitando la entrada de otros productos. Sin embargo, en la margine atlántica, el centro

productor existente, en este caso, Montans, de menor entidad no supuso un golpe de revés tan férreo a las producciones foráneas.

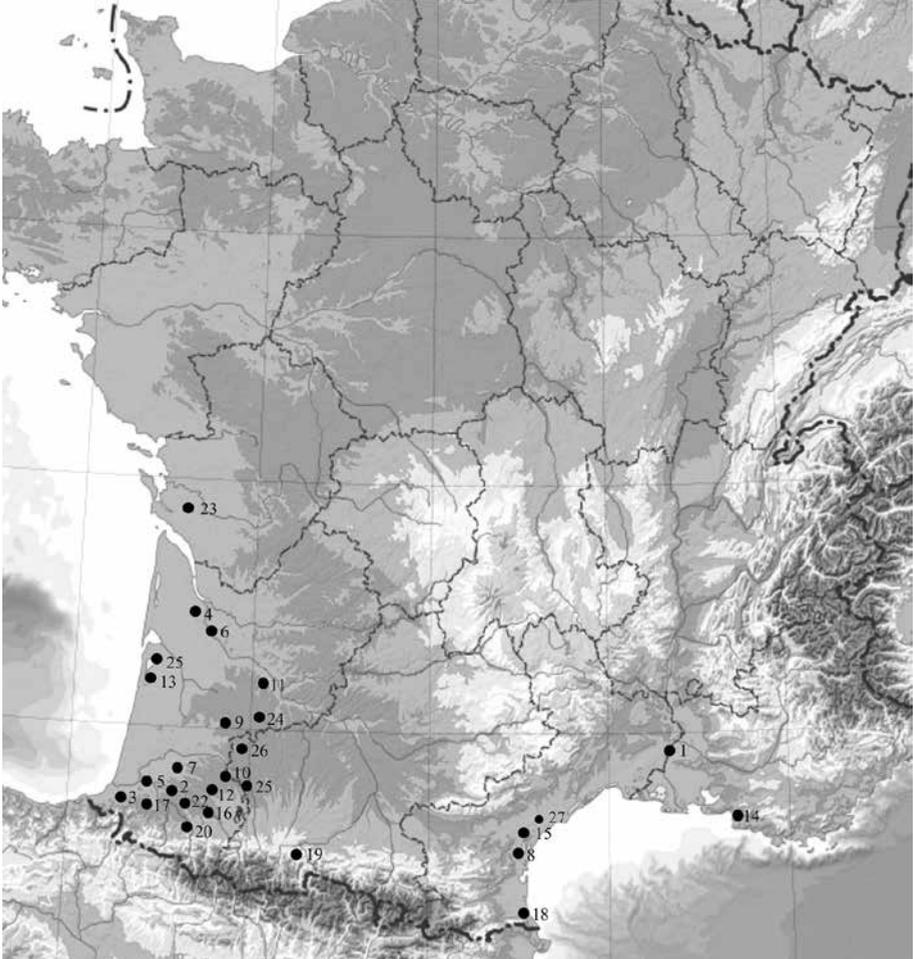


Fig. 7. Mapa de dispersión de las piezas de sigillata hispánica en el sur de la *Gallia*. 1. Arles, 2. Bastennes, 3. Bayonne, 4. Bourdeaux, 5. Dax, 6. Camblanes, 7. Gouts, 8. Gruissan, 9. Labastide d'Armagnac, 10. Lalonquette, 11. Le Mas-d'Agenais, 12. Lescar, 13. Losa/ Sanguinet, 14. Marsella, 15. Narbonne, 16. Oloron-Sainte-Marie, 17. Peyrehorade, 18. Port-Vendres, 19. Saint Bertrand de Comminges, 20. Saint-Jean-le Vieux, 21. Saint Placard, 22. Salies-de-Béarn, 23. Santes, 24. Séviac, 25. Tarbes, 26. Tasque y 27. Ambrussum (Imagen realizada a partir de los datos vertidos en el texto).

Bibliografía:

- ARAMBOUROU, R. (1962): "Poterie sigillée hispanique à Dax", *Bull. de la Société de Borda*, 379, Borda.
- BALIL ILLANA, A. (1965): "Materiales para un índice de marcas de ceramistas en Terra Sigillata Hispánica", *Archivo Español de Arqueología*, XXXVIII, Madrid, pp. 139-170.
- BARBERAN, S., BERDEAUX-LE BRAZIDEC, M.L., COLUMEAU, Ph., CONTÉRIO, M., FLUZIN, P., GAFÀ-PISKORZ, R., MANGIN, M., MANNIEZ, Y., MATHIEU, V., PAGÈS, G. y PIQUÈS, G. (2009): "Une maison des I-II siècles dans l'agglomération routière d'Ambrussum (Villetelle, Hérault): feuille de la zone 9 (1995-1999)", *Monographies d'Archéologie Méditerranéenne*, 26, Lattes.
- BATS, M. (1971): "La villa gallo-romaine de Saint-Michel à Lescar, Beneharnum", *Sciences, Lettres et Arts de Pau*, 4^e Série, VI, Paris, pp. 31-361.
- BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. (2013): *La terra sigillata hispánica en Augusta Emerita. Estudio tipocronológico a partir de los vertederos del suburbio norte*, Anejos de AEspA LXIII, Mérida.
- BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. y BIRD, J. (2013): "Nuevos datos sobre la presencia de Terra Sigillata Hispánica en Britannia", *Saguntum* 45, pp. 255-259.
- BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M., HUGUET ENGUITA, E., (2008): "Las cerámicas tipo Peñaflor", en BERNAL, D. y RIBERA, A. *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, pp. 297-307.
- CHOCLÁN SABINA, M.C., (1984): *Cerámica iberorromana producida en los alfares de los Villares de Andújar*, Memoria de Licenciatura Inédita, Jaén.
- COUPRY, J. (1973): "Circonscription d'Aquitaine", *Gallia*, XXXI, pp. 451-452.
- DESBAT, A., GENIN, M. y LASFARGUES, J. (1996): "Les productions des ateliers de potiers antiques de Lyon, 1^o partie: les ateliers précoces", *Gallia* 53, pp. 1-250.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, M. I. y ROCA ROUMENS, M. (2008): "Producciones de Terra Sigillata Hispánica", en BERNAL, D. y RIBERA, A. *Cerámicas Hispanorromanas. Estado de la cuestión*, Cádiz, pp. 307-332.
- GARABITO, T. (1977): "Las zonas de comercialización de los alfares riojanos", *Berceo*, 93, Logroño, pp. 155-170.
- GARABITO GÓMEZ, T. (1978): *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*, Biblioteca Prehistorica Hispana, XVI, Madrid.
- GAVELLE, R. (1960): "Lugdunum Converarum et L'Espagne", *Revue de Comminges*, pp. 134-135.
- GENIN, M., 2007 (ed.): *La Graufesenque (Millau, Aveyron). Sigillées lisses et autres productions*, Santander.
- HERMET, F. (1934): *La Graufesenque (Condatomago)*, vol. II, Paris.
- KEAY, S., REMESAL RODRÍGUEZ, M., (1990): "Peñaflor (La Viña) 1988. Informe preliminar", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1991, t. II, Sevilla, pp. 364-366.
- LAPORTE, J.M. (1981): *La céramique sigillée a Lescar (Beneharnum). Feuilles 1976-1980*, T.E.R. Université Pau et des Pays de l'Adour.
- LÓPEZ ROSENDO, E., (2010): "Los talleres alfareros del Jardín de Cano (El Puerto de Santa María)", *Acta 41 Rei Cretariae Romanae Fautores*, Bonn, pp. 411-321.
- MARTIN T. (2008): "La diffusion des céramiques sigillées en Aquitaine méridionale sous le Haut Empire: l'exemple de Beneharnum (Lescar, Pyrénées-Atlantiques, France)", Réchin, F. y Barraud, D. *Lescar-Beneharnum, ville antique entre Pyrénées et Aquitaine*, *Archéologie des Pyrénées-Occidentales et des Landes, hors-série, 3*, Pau, pp. 243-273.
- MARTIN, T. (2002): "Un vase en terre sigillée hispanique trouvé au Mas d'Agenais (Lot-et-Garonne)" en GENIN, M. y VERNHET, A. (dir.) *Céramiques de la Graufesenque et autres productions d'époque romaine. Nouvelles recherches. Hommages à Bettina Hoffmann*, *Archéologie et histoire romaine* 7, Montagnac, pp. 289-294.
- MARTIN, T. (2005): "Périphe aquitain, commerce transpyrénéen et diffusion atlantiques des céramiques sigillées de Montans en direction des marchés du Nord et Nord-Ouest de la Péninsule Ibérique", en NIETO, X., ROCA, M., VERNHET, A. y SCIAU, P. *La difusió de la Terra Sigillata Sudgàlica al nord d'Hispania*, Gerona, pp. 21-63.
- MARTIN, T. (2008): "Note préliminaire sur un important lot de sigillées hispaniques découvert à Oloron-Sainte-Marie/Iluro (Pyrénées-Atlantiques, France)", *Rei Cretariae Romanae Fautores*, 40, Bonn, pp. 443-454.
- MARTIN, T. (2009): "Les céramiques sigillées", en LONG, L. y PICARD, P. (dir.) *César. Le Rhône pour mémoire vingt ans de fouilles dans le fleuve à Arles*, Arlés, pp. 304-318.
- MARTIN, T. (2011): "Les sigillées", en DJAOUI, D., GRECK, S., MARLIER, S. *Arles-Rhône 3. Le naufrage d'un chaland antique dans le Rhône, enquête pluridisciplinaire*, Actes Sud, Arles, pp. 88-96.
- MARTIN, T. y TILHARD, J.L. (2005): "Le commerce des céramiques sigillées en Aquitaine sous les Julio-Claudiens", *L'Aquitaine et l'Hispanie septentrionale à l'époque julio-claudienne: organisation et exploitation des espaces provinciaux*. Colloque Aquitania, Saintes, 11-13 septembre 2003.
- MARTÍNEZ MUNILLA, C. (1959): "Vaso de Terra sigillata Hispánica hallado en Marsella", *Archivo Español de Arqueología*, XXII, pp. 210-211.

- MAYET, F. (1969): "Expansion de la céramique sigillée hispanique en Aquitaine", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 5, pp. 73-101.
- MAYET, F., (1971): "La céramique sigillée hispanique de Saint-Jean-le-Vieux (Basse Pyrénées)" en *94 Congrès national des Sociétés savantes* (Pau, 1969), Paris, pp. 51-80.
- MAYET, F. (1978): "Marques d'amphores en Maurétanie Tingitane (Banassa, Thamusida, Volubilis)" *M.E.R.A.*, 90, pp. 252-293.
- MAYET, F. (1984): *Les céramiques sigillées hispaniques: Contribution à l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'Empire Romain*, Paris.
- MEZQUÍRIZ DE CATALÁN, A. M. (1961): *Terra sigillata hispánica*. Valencia.
- MORILLO, A. 2006: "Roman military productions in Spain", A. Morillo, A. Aurrecochea (eds.), *The Roman Army in Hispania. An archaeological guide*, Madrid, 181-188.
- MORILLO, A. 2008: "Producciones cerámicas militares en Hispania", D. Bernal, A. Ribera (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, 275-293.
- NIETO PRIETO, X. (1993): "De la Dragendorff 29 a la Hayes 8: consideraciones sobre el comercio marítimo en los siglos I y II d.C.", *Cypselia*, X, pp. 77-85.
- NIETO PRIETO, X. (1986): "El precio Culip IV: Observaciones sobre la organización de los talleres de Terra Sigillata de La Graufesenque", *Archaeonautica*, 6, París.
- NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A.M., (2003): *Cerámicas gaditanas "Tipo Kouass"*, Madrid.
- NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A.M., (2008): «La cerámica Tipo Kouass», *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, (D. Bernal, A. Ribera –ed.–), Cádiz, 245-263.
- NIETO, X., PUIG, A.M^a (2001): *Excavacions arqueològiques subaquàtiques a Cala Culip.3. Culip IV: la Terra Sigil·lata decorada de La Graufesenque*, Monografies del CASC 3, Gerona.
- OSWALD, F., (1931): *Index of potters' Stamps on terra sigillata "Samian Ware"*, Margidunum.
- PALLARÉS, F. (1960): "Terra Sigillata Hispánica ad Ostia", *Rivista di Studi Liguri*, XXIX, pp. 69-82.
- PASSELAC, M. (1993): "Céramique présigillée sud-gauloise", *Lattara* 6, pp. 532-535.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1989): *La cerámica romana de Herrera del Pisuerga (Palencia, España). La Terra Sigillata*, Santiago de Chile.
- RÉCHIN, F. (1997): "Le faciès céramiques aquitain, exemples et réflexions méthodologiques", *Primer coloquio internacional sobre la romanización en Euskal Herria*, Isturiz 8, pp. 595-624.
- ROMERO CARNICERO, M.V. (1984a): "En torno a ciertas producciones precoces de sigillata en la Península Ibérica" *Actas del I Simposium de Aqueología Soriana, Soria*, pp. 341-359.
- ROMERO CARNICERO, M.V. (1984b): "Sobre ciertas producciones precoces de sigillata en la Península Ibérica: los ceramistas ASIATICVS y MATERNVS y nuevos vasos de M.C.R.", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, L, pp. 91-112.
- ROMERO CARNICERO, M. V. (1999): "Producciones singulares", Roca Roumens, M. y Fernández García, M^a I., coord. *Terra Sigillata Hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*, Universidad Jaén/ Universidad Málaga, pp. 253-258.
- RUIZ MONTES, P. (2013): "La producción de los talleres isturgitanos de cerámicas tipo Peñaflor", en Fernández García, I. (ed.) *Una aproximación a Isturgi romana: el complejo alfarero de Los Villares de Andújar*, Jaén, España.
- SOLIER, Y. dir. (1981): "Les épaves de Gruissan", *Archaeonautica*, 3, Paris.
- TOBIE, J.L. (1971): *Imus Pyrenaeus et le Pays de Cize. Contribution à l'étude d'un passage transpyrénéen dans l'Antiquité*. T.E.R. Bourdeaux.
- VVA. (1981): *Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale. Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fine romana nel bacino impero*, Roma.
- VARGAS CANTOS, S. y MORENO ALMENARA, M., (2002-2003): "Análisis de un contexto cerámico en el sector meridional de la Colonia Patricia Corduba", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 13-14, 201-227.
- VARGAS CANTOS, S. y MORENO ALMENARA, M., (2004): "Nuevas perspectivas para el estudio de la cerámica de imitación tipo Peñaflor en la Colonia Patricia Corduba", *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética Romana (ss.II a.C.-VII d.C.)*. (D. Bernal, L. Lagóstena –ed.–) *BAR, Oxford*, vol. 2, pp. 721-726.
- VÁZQUEZ PAZ, J., GARCÍA, F.J., GONZÁLEZ, J.M., (2005): "Las cerámicas romanas de imitación "tipo Peñaflor" y los inicios de Astigi (Écija, Sevilla)", *SPAL*, 14, pp. 315-333.